

Oaxaca

La ciudad de Oaxaca es una de las más grandes joyas de México. Desde el momento mismo de su origen hasta el día de hoy, Oaxaca se ha distinguido por la estrecha convivencia entre su bella naturaleza y la creatividad artística del hombre. Esto ha dado lugar a una de las ciudades más hermosas y armoniosas del país capital de un estado considerado Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Todas las grandes épocas históricas de México, prehispánica, colonial, independiente, moderna, contemporánea, se expresan con natural elegancia en los espacios, edificios, calles, rincones oaxaqueños, así como en la sensible hospitalidad de sus habitantes que viven cada día como si se tratara de una obra de arte.

El clima de la ciudad de Oaxaca es tan noble como su población; tiene **temperaturas cálidas y estables** durante la mayor parte del año, con un promedio de 22° centígrados. Registra lluvias durante el verano, que pueden ser intensas, pero breves.



Arqueológico

Desde los tiempos prehispánicos, Oaxaca es un centro de arte y cultura. Testimonio de ello son sus muchos centros arqueológicos, entre los que destacan Mitla, Yagul, Dainzú, Lamibityeco, Zaachila y, sobre todo, Monte Albán, que fue capital del gran imperio zapoteco y que hoy todavía deslumbra por su grandiosidad.

Monte Albán está en las orillas de la ciudad de Oaxaca, en una pequeña cumbre, que se convierte en la inmensa explanada del centro ceremonial, que tomó su nombre del brillo de sus muros. Monte Albán significa *montaña blanca*. Es una posición estratégica sobre el valle, con una esplendorosa vista a los cuatro puntos cardinales.

En torno a la Gran Plaza se ubican el juego de pelota, pirámides, edificios, plataformas, tumbas, templos, que se pueden visitar para admirar el talento de los constructores y la visión de quienes concibieron esta ciudadela, uno de los más importantes sitios prehispánicos. Muchas de sus piezas se conservan en el Museo de Sitio y en el Museo de las Culturas, en el centro de la ciudad.



Cultural Arte, Tradiciones y Folklore

No sólo el mundo prehispánico está presente en Oaxaca. Un gran número de conventos, templos, edificios públicos, plazas nos hablan del esplendor colonial de Oaxaca.

Algunos de los sitios más notables, tanto en el Centro Histórico como en los alrededores, son: el Zócalo, la Catedral, el Centro Cultural Santo Domingo, el Centro Cultural y Académico San Pablo, el Teatro Macedonio Alcalá, el Museo del Palacio, el Museo Textil, el Jardín Etnobotánico, etcétera.



Gastronómico

Oaxaca es célebre por su gastronomía. Como parte de sus riquezas naturales, históricas, culturales, artísticas, brilla la cocina tradicional oaxaqueña. La preservación de las culturas indígenas hasta convertirse en un presente vivo y actuante en Oaxaca, tiene una de sus mejores expresiones en cada uno de sus platillos típicos; destacan los moles, que aquí son de los más variados sabores y colores: moles negros, verdes, rojos, coloraditos, amarillos, pipianes, chichilos, manchamanteles, estofados, etcétera. Junto con ellos, otras delicias tradicionales de Oaxaca como el tasajo, la cecina, las tlayudas, la hoja santa, tamales, quesos, y un muy largo etcétera. Todo acompañado por el mezcal, también típico de la región, aguas de sabores como limón con chía u horchata con nuez; y para terminar un *tejate* de maíz y cacao, o un chocolate. Además de los muchos restaurantes, de todas categorías y con estupendas cocinas, en Oaxaca es famosa la experiencia de comer en los mercados, como el *20 de noviembre*, el de *La Merced* o el Benito Juárez. Los mercados oaxaqueños son una fiesta para los sentidos.

